

DIARIO: LA NACION
SECCION: ARQUITECTURA
PAGINAS: 2-3
FECHA: 12-14-80

(Argentina)

Urbanidad, una nueva concepción de la arquitectura en acción

Sobre la base de la información recogida en París por el director del CAYC, Jorge Giusberg, se ha preparado la siguiente crónica.

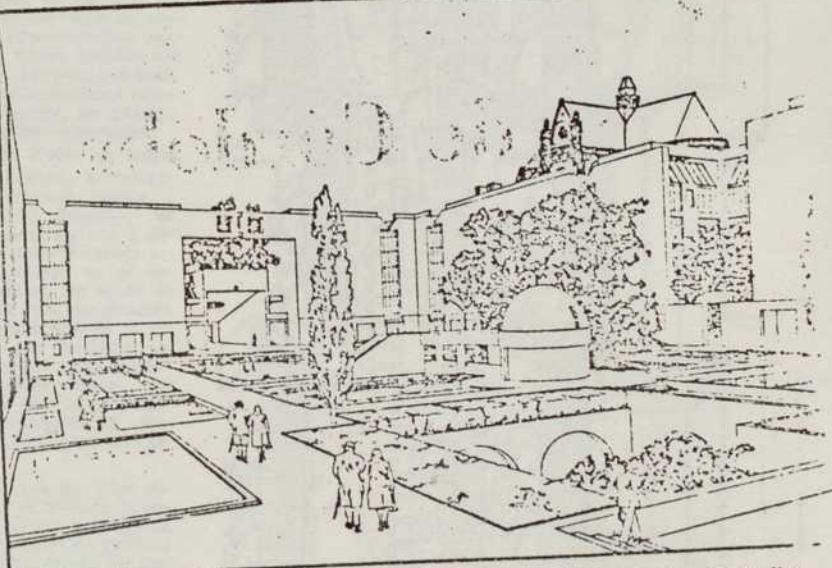
Antes fue la Bienal de Venecia. A mediados del verano europeo de 1980 la más antigua exhibición de artes plásticas del mundo convertía a la arquitectura en un sector independiente, al inaugurar "La presencia del pasado", una exposición dedicada a las varias corrientes del posmodernismo.

Luego, con la llegada del otoño, tocaba el turno a una de las más novedosas: la Bienal de París (manifestación internacional de los jóvenes artistas), que también otorgaba autonomía a la arquitectura, acompañando su XI Edición de la muestra titulada "En busca de la urbanidad", cuyo tema se ligaba al de Venecia.

Porque los cinco organizadores —François Barré, Jean Dethier, Damien Humbert, Luciana Miotto y Jean Nouvel— resumieron en el término "urbanidad" aquellas cualidades de una formación metropolitana que ilustran la identidad de la ciudad, su memoria, sus conflictos, sus lides de un espacio o de una arquitectura que expresan cambios. Y, además, las casan y dejan expresarse los proyectos y comportamientos de los diferentes actores sociales. La urbanidad, en fin, tiende a relacionar al hombre con la ciudad a través de una cultura determinada y de las tradiciones y costumbres del lugar y la región.

A mayor abundamiento, la palabra "urbanidad" quiere designar un "conjunto de criterios desarrollados en reacción contra el estrago debido a las prácticas urbanísticas del Movimiento Moderno, aplicadas en masa durante los decenios del 50, 60 y 70, y contra las desviaciones tecnocráticas surgidas de la Carta de Atenas y de diversas doctrinas funcionalistas", según sostienen los organizadores.

Luciana Miotto explica que "la urbanidad procede de un espíritu ciudadano, de un respeto a la ciudad, existente, a la cual no se pretende derruir, sino, por lo contrario, valorizar. La urbanidad puede consistir en rehabilitar o enriquecer un vocabulario arquitectónico basado sobre la herencia comunitaria, como la composición urbana a partir de calles y plazas; o en favore-



Perspectiva de Peterson y Littenberg para su proyecto de Les Halles

cer la emergencia de un nuevo sentido cívico emanado de las campañas en procura de una democratización del uso de la ciudad y los sitios de construcción".

Su colega Jean Nouvel añade: "Si es importante crear una Bienal de Arquitectura, es esencial resituirla en un contexto más amplio, que facilite el encuentro de artistas plásticos y arquitectos; que permita comparar sus preocupaciones, sus sensibilidades, sus ejes de investigación; que incite a formarse una opinión sobre su compatibilidad, su complementariedad o aun su discordancia".

En nuestros días, señala Nouvel, el eclecticismo es a menudo radical; las más distintas formas cohabitan. El monumento ha sido rehabilitado. Pronto, quizás, los arquitectos convocarán a los artistas en su ayuda, para algo más que decorar un muro o esculpir una estatua destinada a un patio. "Este encuentro de arquitectos y artistas —dice Nouvel—, es una simultánea lectura pública de su trabajo, tiene por objeto obligarlos a abandonar sus respectivos 'ghettos' culturales".

En cuanto a la elección de la urbanidad, indica claramente el deseo de hacer suar a la arquitectura del hermético discurso de los especialistas, agrega Nouvel. "La confrontación de ideas y propuestas fue ensanchada, así, para abarcar una problemática común a todos", expresa.

"De ahí que hallamos prestado una atención particular a la legibilidad y a la fácil comprensión de los documentos y piezas exhibidos."

En efecto. Enormes paneles de 1 x 2,50 metros y maquetas exteriorizan las cuarenta y cinco propuestas —cuyos autores pertenecen a dieciocho países— de que consta la muestra, por medio de un accesible y eficiente lenguaje visual. La exposición, financiada por el Ministerio del Ambiente y Medio de Vida, ocupa las galerías del Centro de Creación Industrial, en la planta baja del Centro Georges Pompidou.

Así como la Bienal de Artes Plásticas está reservada a creadores de hasta 35 años, en el caso de la Arquitectura el límite de edad fue establecido en 40 años. Los organizadores realizaron la selección de los proyectos, una tarea para la cual contaron con el asesoramiento de 23 corresponsables diseminados en los cinco continentes.

Arquitectura y sociedad. Una síntesis de los juicios vertidos en un debate celebrado paralelamente a la Bienal de Arquitectura nos servirá para un abordaje más concreto.

Barré, al explayarse acerca del deseo de urbanidad, sostuvo que la naturaleza social como la naturaleza misma, no pueden vivir solamente del principio de realidad y, en consecuencia, ignorar que el principio sustancial es parte integrante de dicha realidad. Una sociedad que ex-

travia sus referencias gráficas y su vocabulario, namental ya no dispone de signos de inteligencia que titulen la convivencia y titulen la identificación.

La nueva urbanidad ya por la reconstrucción del folclor urbano industrial posindustrial —agregó— cada día consumimos más genes, más músicas vivientes y más mitologías. Multiplicamos las redes, las interacciones, las transmisiones. Las minorías olvidadas queremos reafirmar sus identidades. Pero, la ciudad y su arquitectura no se atrevan a significar. Sólo la industria fuera de la ciudad, ha inventado un paisaje, una ornamentación técnica, una nueva simbología.

Según Barré, parece anularse la práctica de la arquitectura urbana de tendencia democrática, que seca el urbanismo y traga la relación. El hombre y el arquitecto parecen querer y confrontar demandas complementarias que se acoplan en el proyecto sin enterarse mutuamente. La iniciación creadora se conjuga con la invención participativa.

Para Alain Sarfati, la urbanidad supone la constitución de un nuevo "corpus" una nueva lectura de nuevas referencias y quizás una manera diversa de observar las ciudades pasadas, los jardines ingleses, las plazas públicas. Si se trata de un arte urbano, es preciso que sea reconocido

(continúa en pág. sig.)